



Pascal LAMY
Director General

18 de noviembre de 2009

Sr. Ministro/Sra. Ministra:

En menos de dos semanas nos reuniremos en Ginebra con ocasión de la Séptima Conferencia Ministerial de la OMC. Tendremos la oportunidad de pasar revista al funcionamiento del sistema multilateral de comercio y examinar las actividades de la OMC, con inclusión del Programa de Doha para el Desarrollo (PDD) y la contribución de la OMC a la recuperación económica, el crecimiento y el desarrollo.

Será nuestra primera oportunidad en cuatro años de examinar todas las responsabilidades de la OMC, desde la vigilancia y supervisión de las políticas comerciales y el papel de la OMC en la gobernanza mundial hasta las adhesiones, el mecanismo de solución de diferencias, el programa de Ayuda para el Comercio y, en particular, el programa de negociación, el PDD.

Como contribución a esos debates, tengo el placer de enviarle mi informe titulado "Revista general de la evolución del entorno comercial internacional" correspondiente a 2009, que he preparado de conformidad con el párrafo G del Mecanismo de Examen de las Políticas Comerciales. En ese informe se examina la actuación de la OMC en un período de extraordinarias dificultades para la economía mundial. También se analizan varios factores que determinarán el comercio internacional en el futuro.

No me extenderé sobre la evolución del comercio y los acontecimientos relacionados con el comercio que han tenido lugar en los últimos 12 meses, dado que se tratan ya en el informe. En general, pienso que, en circunstancias económicas y financieras tan extraordinarias como las que se han registrado, la gestión de las políticas comerciales se ha orientado en la dirección correcta, gracias a la madurez de la respuesta política que han dado a la crisis los países desarrollados y en desarrollo y a la seguridad y estabilidad que proporcionan las normas de la OMC. La economía mundial no ha sufrido un brote de proteccionismo, aunque ha habido un cierto deslizamiento de las políticas que podría dificultar la recuperación. Muchos Miembros han procedido también a liberalizar y facilitar el comercio. En términos generales, la apertura de la economía mundial al comercio es aproximadamente la misma que antes del comienzo de la crisis. Sin embargo, incluso si ya hemos dejado atrás lo peor, los efectos económicos de la crisis, y en particular el desempleo, se dejarán sentir todavía durante los próximos meses. Además, los países de bajos ingresos continúan inmersos en una situación sumamente difícil, al no tener redes de seguridad social o económica adecuadas para resistir a las perturbaciones externas que sufren. Debemos, pues, mantener la vigilancia.

Los acontecimientos de los 12 últimos meses han puesto a prueba las disciplinas de la OMC en muchos aspectos, y han salido a relucir deficiencias en algunas esferas que se describen en el presente informe y en otros documentos preparados para esta ocasión. En mi opinión, estas cuestiones merecen ser tenidas en cuenta en las sesiones de trabajo de la Conferencia. Un examen conjunto de algunas de ellas nos ayudará a mantener nuestra casa en orden.

/...

En primer lugar, es preciso reforzar los sistemas de información de la OMC sobre las políticas comerciales y dotarlos de los medios necesarios para que los Miembros puedan saber con tiempo lo que les espera y adelantarse a las dificultades. Estos 12 últimos meses nos han mostrado el valor de contar con una información detallada, exacta y actualizada sobre la evolución de las políticas comerciales, de manera que los Miembros puedan evaluar su repercusión en el sistema multilateral de comercio. Usted dispone de numerosos sistemas de información sobre las políticas comerciales, a través del Órgano de Examen de las Políticas Comerciales, de todos los Consejos y Comités de la OMC y de sistemas electrónicos como la Base Integrada de Datos. Merece la pena examinar la forma de conseguir que esos sistemas sean más completos y coherentes e incluso la forma de mejorar el acceso del público a esa información. Esta labor empezó en 2009. Creo que la orientación política que usted nos dé será útil para que nuestro esfuerzo colectivo alcance en 2010 cotas más altas, mejorando tanto los sistemas de información como los mecanismos de vigilancia que se basan en ellos.

La segunda cuestión se refiere a los acuerdos comerciales regionales (ACR). En mi opinión, conviene examinar el modo de propiciar la convergencia entre los ACR y el sistema multilateral de comercio. En parte, esta cuestión ya se está negociando en el marco del PDD, aunque puede decirse que no se ha avanzado mucho a este respecto. Paralelamente, el mecanismo de transparencia para los ACR, establecido en diciembre de 2006, está proporcionando información fáctica sobre los numerosos ACR en vigor. Creo que sería útil que diera usted orientaciones sobre el mejor modo de recopilar información sobre los ACR y evaluar las semejanzas y diferencias entre sus principales características e instrumentos normativos.

La tercera cuestión se refiere a la mejora de las relaciones entre la política comercial y la creación de capacidad comercial: el programa de Ayuda para el Comercio. Podríamos examinar entre todos la forma de lograr que prosiga la incorporación del comercio a los programas de asistencia para el desarrollo y de asegurar la financiación futura en unos momentos en que el erario público sufre los efectos de la crisis.

Claro está que la mejora de la información y el aumento de la capacidad de vigilancia no pueden compensar las deficiencias de las normas comerciales básicas. En general, si bien las normas de la OMC han superado la prueba de los 12 últimos meses, se han evidenciado deficiencias en algunas esferas. Una de ellas es la amplia brecha que existe actualmente entre el nivel de las medidas comerciales consolidadas y el de las aplicadas en la mayoría de los Miembros. Esta cuestión se está abordando en las negociaciones del PDD. Cuanto más se tarde en concluir estas negociaciones, más se tardará en suscribir la póliza de seguros de la OMC que garantiza la estabilidad y previsibilidad del acceso a los mercados tanto a los gobiernos como a los comerciantes. Otras esferas relacionadas con la elaboración de políticas cuya importancia ha quedado de manifiesto últimamente son la contratación pública y las subvenciones, que han ocupado un lugar destacado en las respuestas de muchos gobiernos a la crisis económica y financiera. Se trata de esferas a las que también hemos de prestar atención.

Muchas incertidumbres se ciernen en el futuro en relación con el entorno comercial posterior a la crisis. He puesto de relieve algunas de ellas en la segunda parte de mi informe. No está claro en qué medida ni en qué momento se reanudará la integración económica mundial. El entorno macroeconómico plantea numerosos interrogantes, al igual que los efectos del aumento de la regulación financiera y la fragmentación de los procesos de producción. Por otra parte, en momentos difíciles no se puede dar por sentada una actitud positiva del público con respecto al comercio.

/...

En un plano más general, no es posible dissociar las perspectivas del comercio de otras importantes preocupaciones económicas y políticas internacionales. El ejemplo más claro es, por supuesto, las dificultades de la lucha contra el cambio climático, pero hay también otros, como la tendencia al alza de los precios de los productos alimenticios, la energía y los recursos naturales desde 2003.

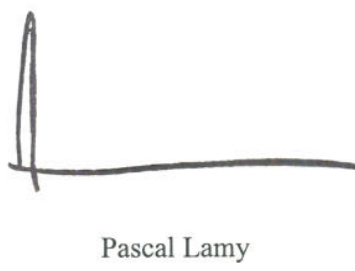
Concluir y aplicar rápidamente el Programa de Doha para el Desarrollo es la contribución que más fácilmente puede hacer la OMC a la recuperación económica sobre una base que pueda sostener un crecimiento generalizado. Equivaldría a un paquete de medidas de estímulo de la economía mundial que contribuiría a generar empleos de calidad y no tendría que financiarse con cargo al erario público. De ese modo se actualizarían y reforzarían las normas y disciplinas de la OMC como referencia contra el proteccionismo, adaptándolas a los desafíos a los que se enfrenta el comercio en el siglo XXI. Con ello se daría respuesta a las aspiraciones de desarrollo que usted comparte. Sería además un paso en la dirección correcta para reforzar el sistema multilateral de comercio, del que tanto nos hemos beneficiado en los últimos 60 años. No cabe duda de que con él se enviaría un mensaje muy positivo: que la cooperación internacional sigue siendo la mejor solución para hacer frente a los desafíos mundiales.

En los últimos meses se han hecho algunos avances, moderados pero necesarios, en las negociaciones. Sin embargo, es preciso acelerar el ritmo considerablemente si se quiere alcanzar el objetivo de terminar la Ronda en 2010. Nos quedan aún dos semanas de reuniones con altos funcionarios antes de que acabe el año, la primera de las cuales comenzará el lunes 23 de noviembre. En sus manos está que acudan con las instrucciones necesarias para salvar las diferencias que subsisten entre las posiciones de los negociadores. Ello nos permitirá hacer un balance a comienzos del próximo año y trazar el rumbo de los últimos pasos antes del acuerdo. Una prueba de su determinación en la Conferencia Ministerial sería muy útil para consolidar nuestro compromiso de concluir la Ronda y como paso colectivo hacia una recuperación sostenible. Se trata de un paso que el mundo no puede dejar de dar.

Nuestra reunión tendrá lugar apenas una semana antes de la Conferencia de Copenhague sobre el cambio climático. La pregunta que se nos plantea es cómo preservar y proteger nuestros bienes públicos mundiales. Es algo sobre lo que tenemos que reflexionar.

Espero verlo/la en Ginebra.

Atentamente

A handwritten signature in black ink, consisting of a vertical line on the left, a horizontal line extending to the right, and a vertical line on the right that descends below the horizontal line.

Pascal Lamy